

Nec frúitur somno, vigilántibus éxcita curis;  
Sed vídet ingrátos, intabescítque vidéndo,  
Succéssus hóminum <sup>1</sup>.....

## III.

*Comparación del tiempo con un río.*

Ipsa quoquè <sup>2</sup> assíduo labúntur témpora motu,  
Non sécus ac flúmen: neque énim consistere flúmen,  
Nec lévis hora pótest; sed unda <sup>3</sup> impéllitur undâ,  
Urgetúrque prior veniénte, urgetque priórem.  
Témpora sic fúgiunt parítérque seqúuntur,  
Et nova sunt sémper; nam quod fuit ante, relictum est;  
Fitque quod haud fúerat, moméntaque <sup>4</sup> cuncta novántur.

## IV.

*Vuelta de la primavera.*

Jam víolas pueríque légunt, hilarésque puéllæ,  
Rúraque <sup>5</sup> quæ nullo nata serénte férunt:

provocada por la vista del dolor ajeno.—Cuánta verdad en el retrato! cuánta animación! No hay en esta pintura ni una sola palabra que no sea de grande efecto: cada frase es una imagen llena de vida y expresión.

<sup>1</sup> *Videt ingrátos succéssus hóminum, intabescítque vidéndo*, ve con repugnancia la felicidad ajena; y viéndola, se seca y se consume.—*Ingrátos succéssus*; esto es, para el envidioso, á quien da tormento la prosperidad de los demás.

<sup>2</sup> *Ipsa quoquè*, etc., también el tiempo va pasando sin cesar, no de otra suerte que el agua de un río.—*Assíduo labúntur témpora motu*: ¿cabe expresar mejor la idea del tiempo fugitivo?

<sup>3</sup> *Sed unda*, etc., sino que una ola es impelida por otra; la primera es arrastrada por la segunda, y ésta por la siguiente.—Este verso, que por su estructura es un poco difícil de comprender, se hace muy sencillo si se considera que el sujeto de *urget* es *prior*. He aquí su análisis: *Urgetur undâ veniente undâ prior*, quæ pariter *urget* priórem. El *prior* y el *priórem* se refieren á dos distintas olas, ambas *primeras* relativamente á la que sigue; pues si la tercera lo es con respecto á la cuarta, ésta lo será también con relación á la quinta, etc.

<sup>4</sup> *Moméntaque*, etc., y todos los instantes se renuevan.

<sup>5</sup> *Rúraque*.—El orden directo es: *LEGUNTQUE EA QUÆ RURA FÉRUNT*

Prátaque pubéscunt <sup>1</sup> variórum flore colórum,  
Indocílíque lóquax gútture vérnat ávis <sup>2</sup>;  
Hérbaque, quæ látuit Cereálibus óbruta sulcis,  
Éxerit e tépidâ molle cacúmen <sup>3</sup> homo:  
Quóque loco est vítis, de pálmite gemma movétur,  
Lúdit et in prátis, luxuriátque <sup>4</sup> pécus.

## P. VIRGILIO MARON.

## ÉGLOGA I.

MELIBEO Y TÍTIRO.

ARGUMENTO.

En la distribución de las tierras que después de la famosa batalla de Filipos hizo Augusto á sus soldados, había perdido Virgilio una posesión que tenía cerca de Cremona, la cual le devolvió César por intercesión de Mecenas. Bajo el nombre de Títiro celebra su felicidad y dicha: y bajo el de Melíbeo, que representa á los Mantuanos, se lamenta de la desgracia de aquellas pobres gentes, proponiéndose despertar la compasión de los jefes militares. Virgilio tenía unos treinta años cuando compuso esta Égloga, que debe mirarse como un testimonio público de su agradecimiento á César.

MEL.—Tityre, tu pátulæ récubans sub tégmine fagi <sup>5</sup>,  
Silvéstrem ténui Musam meditáris <sup>6</sup> avená:

*nata nullo serénte*, y cuantas hierbas aromáticas produce el generoso campo sin que se siembren.

<sup>1</sup> *Prátaque pubéscunt*, ya se esmaltan los prados.

<sup>2</sup> *Ávis lóquax vérnat*, ya vuelve á cantar la parlara ave.

<sup>3</sup> *Éxerit molle cacúmen*, asoma el tierno tallo.

<sup>4</sup> *Lúdit, luxuriátque*, trisca y retoza.

<sup>5</sup> *Sub tégmine fagi*, á la sombra de una frondosa haya.

<sup>6</sup> *Meditáris*, etc., estás tocando sonatas pastoriles con tu delicada zampona.—Varios expositores traducen *cantas versos pastoriles*, pero estando sólo Títiro, no se concibe que pudiera cantar y tocar á un tiempo, cuando *avená* designa una especie de flauta que se toca con la boca. A tal interpretación dió lugar sin duda el *musam*, que parece referirse á los versos, pero prescindiendo de la grande afinidad que hay entre la música y la poesía, el verbo *meditáris* explica á mi parecer

Nos pátriæ fines, et dúlcia línquimus <sup>1</sup> arva;  
 Nos pátriam fúgimus <sup>2</sup>; tu, Tityre, lentus in umbra <sup>3</sup>,  
 Formósam resonáre dóces <sup>4</sup> amaryllida sylvas.  
 TIT.—O Melibœe, Deus <sup>5</sup> nobis hæc ótia fécit.  
 Namque érit ille mihi sémper Deus: illius áram  
 Sæpe téner <sup>6</sup> nóstris ab olivibus ímbuet ágnus.  
 Ille meas erráre boves, ut cernis, et ípsum  
 Lúdere quæ véllem, cálamo permisit <sup>7</sup> agrésti.  
 MEL.—Non équidem invideo, miror mágis: júndique tótis <sup>8</sup>  
 Usque ádeò turbátur ágris! En, ipse capéllas  
 Prótinus æger ago; hanc étiam vix, Tityre, duco!  
 Híc ínter densas córylos modò námque <sup>9</sup> geméllos,  
 Spem grégis, ah! sílice in nuda conníxa reliquit!  
 Sæpe málum hoc nobis, si mens non læva fúisset <sup>10</sup>.  
 De cœlo táctas <sup>11</sup> mémini prædicere quércus.

la mente del poeta; esto es, que Títero *remeda* con su zampona ó caramillo los aires de las canciones pastoriles. Nada más natural que el que la imaginación se fije (*meditetur*) en la letra y espíritu de aquellas sonatas que nos son familiares, cuando oímos su música.

- 1 *Línquimus*, tenemos que abandonar.
- 2 *Fúgimus pátriam*, tenemos que salir desterrados de nuestra patria.
- 3 *Lentus in umbra*, sentado á la sombra sin cuidado alguno.
- 4 *Dóces*, etc., haces que el eco de las rocas repita el nombre de la hermosa Amarilis.—*Amaryllida*, acusativo griego.
- 5 *Deus*, Octavio Augusto.—Le llama así para expresar su reconocimiento, dando á entender que le veneraba como á un Dios; así se infiere del siguiente verso.
- 6 *Téner ágnus*, etc., el tierno corderito de mi majada bañará muchas veces con su sangre el altar de ese dios.
- 7 *Ille permissit*, etc., á él debo que mis vacas anden libres, como ves, y el gozar de este pasatiempo, ensayando con la ágrete flauta mis canciones favoritas.
- 8 *Úndique tótis*, etc., tal es la confusión que reina en toda esta comarca.—Epifonema.
- 9 *Námque*.—El orden directo es: *namque conníxa modò hic ínter córylos densas geméllos, spem gregis, ah! reliquit eos in sílice nuda!* porque habiendo partido hace un instante, aquí entre los espesos avellanos, dos gemelos, que eran la esperanza de mi rebaño, ay, Títero, he tenido que dejarlos abandonados en el pelado risco!
- 10 *Si mens non læva fúisset*, á no andar ya tan ofuscado.
- 11 *De cœlo táctas*, heridas de los rayos.

Sæpe sinistra cavâ prædixit ab illice <sup>1</sup> córnix.  
 Sed támen, isti Deus qui sit, da <sup>2</sup>, Tityre, nóbis.  
 TIT.—Urbem, quam dícunt Rómam, Melibœe, putávi  
 Stúltus <sup>3</sup> ego huic nóstræ símilem <sup>4</sup>, quò sæpe solémus  
 Pastóres óvium téneros depéllere fœtus.  
 Sic cánibus cátulos símiles, sic mátribus hædos  
 Nôram <sup>5</sup>, sic párvís compónere magna solébam.  
 Vêrùm hæc tantum álias ínter cáput éxulit urbes.  
 Quántum <sup>6</sup> lenta sólent ínter vibúrna cupréssi.  
 MEL.—¿Et quæ tanta fuit Rómam tibi cáusa vidéndi?  
 TIT.—Libértas: quæ, sera <sup>7</sup>, támen respéxit inértem,  
 Candídior póstquam tondénti barba cadébat;  
 Respéxit támen, et longo post témpore vénit.  
 Póstquam nos <sup>8</sup> Amaryllis hábet, Galatéa reliquit.  
 Namque (fatébor énim) dum me Galatéa tenébat,

- 1 *Ab illice cavâ*, desde la hueca encina.
- 2 *Da nobis*, dime Títero....—El verbo *dare*, cuya significación fundamental es *dar*, vale aquí tanto como *dicere*: en esta acepción sólo le usan los poetas. «*Quamóbrem has artes didicerim, páucis DABO*» Ter.
- 3 *Putávi stúltus ego*, creía yo, pobre de mí.....
- 4 *Huic nóstræ urbi símilem*, que era una cosa, así como esta nuestra ciudad de Mantua, adonde solemos llevar á vender muchas veces las crías luego que las destetamos.
- 5 *Sic. . . . nôram*, etc., ya se ve, como observaba yo que los cachorritos se parecen á las perras y los cabritos á las madres, así, necio de mí, suponía lo que serían las cosas grandes por las pequeñas.—El *sic* del *nôram* vale tanto como *quemádmódu*, *sicuti*, á la manera que. Nótese la encantadora sencillez de toda esta égloga: es imposible imitar más á lo vivo la naturaleza, ni buscar un lenguaje más acomodado al carácter y circunstancias de los interlocutores.
- 6 *Quántum*, etc., cuanto el alto ciprés al lado del flexible mimbre.
- 7 *Quæ, sera*, etc., que aunque tarde, volvió hacia mí sus ojos cuando menos lo esperaba, cuando ya, al rasurarme, caía á mis pies blanca la barba.—Perífrasis ó rodeo poético para denotar que era ya viejo. Virgilio, sin embargo, no tenía aún 30 años cumplidos cuando ésto escribía; pero quiso aludir sin duda á los esclavos, que, con su peculio, logran muchas veces rescatarse en edad bastante adelantada.
- 8 *Postquam nos*, etc., desde que Amarilis es mi dueño, me ha dejado Galatea.—Amarilis se entiende alegóricamente por Roma; Galatea por Mantua.

Nec spes libertátis érat, nec cura pecúli<sup>1</sup>;  
 Quàmvis<sup>2</sup> multa meis exíret víctima séptis,  
 Pinguis et ingrátæ premerétur cáseus urbi,  
 Non únquam<sup>3</sup> gravis ære dómum mihi dextra redibat.

MEL.—Mirábar<sup>4</sup> quid mœsta Deos, Amarylli, vocáres;  
 Cui pëndere súa pateréris in árbore poma,  
 Týtyrus hinc áberat: ipsæ te, Týtyre, pinus,  
 Ipsi te fóntes, ipsa hæc arbústa vocábant.

TIT.—Quid fácerem? neque servítio<sup>5</sup> me exíre licébat,  
 Nec tam præséntes<sup>6</sup> álibi cognóscere divos.  
 Híc illum vidi júvenem<sup>7</sup>, Melibœe, quotánnis  
 Bis sénos cui nostra dies altária fúmant.  
 Híc mihi respónsum primus dédit ille peténti:  
 Páscite, ut ante<sup>8</sup> boves, púeri: submíttite táuros.

1. *Nec cura pecúli*, ni cuidaba de mi peculio.—*Pecúli*: apócope, en vez de *peculii*.—Peculio se llamaba propiamente el dinero que los esclavos podían adquirir de sus propinas.

2. *Quàmvis*, etc., y aunque de mis cercados salían muchas reses para los sacrificios....

3. *Non únquam*, etc., jamás me hacía peso en la mano el dinero que á la vuelta traía á casa.

4. *Mirábar*, etc., por eso me causaba á mí tanta admiración, oh Amarilis, que invocaras á los dioses tan llena de tristeza: ya se ve, estaba ausente de aquí Titiro para quien sin duda reservabas las frutas sazonadas ya en el árbol.—El pastor Melibeo, luego que supo que Titiro había estado en Roma, apostrofa sencillamente á Amarilis, explicándose la causa de la tristeza que en élla había notado.

5. *Neque servítio*, etc., no tenía otro medio de salir de la esclavitud.

6. *Tam præséntes*, tan propicios.

7. *Illum júvenem*, etc., á aquel jóven, en cuyo obsequio quemamos incienso en nuestros altares doce veces al año.—Alude á Octavio Augusto, que tendría por entonces 22 años no cumplidos, y á quien los romanos, como ya se ha visto en otra parte, erigieron altares, concediéndole aun en vida los honores de la divinidad: hasta ese punto se extraía el humano entendimiento, falto de las luces de la fé. Dice *bis senos*, en lugar de *duódecim*, manera de contar que suelen preferir siempre los poetas. Alude á las fiestas que en honor de Augusto celebraban cada mes, las cuales solían tener lugar el día de las calendas ó el de los idus.

8. *Páscite, ut ante*, etc., apacentad como antes vuestros ganados, uncid los bueyes.—Esto es, labrad vuestros campos. Como si dijera: estad tranquilos, pues es mi voluntad que se os restituyan vuestras posesiones.

MEL.—Fortunáte sénéx, ergo túa rura manébunt,  
 Et tibi magna sátis; quàmvis lápis<sup>1</sup> ómnia nudus  
 Limosóque palus obdúcat páscua junco.  
 Non insuéta graves tentábunt<sup>2</sup> pábula; foetas<sup>3</sup>  
 Nec mala vicini pécoris contágia lædent.  
 Fortunáte senes, híc inter flúmina nota,  
 Et fóntes sacros<sup>4</sup> frigus captábis opácum.  
 Hinc tibi<sup>5</sup> quæ sémper vicino ab límite sepes,  
 Hyblæis ápibus flórem depásta salícti,  
 Sæpe levi sómnum suadébit iníre susúrro;  
 Hinc altâ sub rupe cánet frondátor ad áuras<sup>6</sup>;  
 Nec támen intérea ráuça, túa cura<sup>7</sup> palúmbes,  
 Nec gémere áeria cessábit túrtur ab ulmo<sup>8</sup>.

TIT.—Ante leves ergo<sup>9</sup> pascéntur in æthere cervi,  
 Et freta destítuent nudos in lítore písces;  
 Ante, pererrátis ambórum finibus, éxul  
 Aut Árarim Párthus bíbet, aut Germánia Tigrim,

1. *Quàmvis lapis*, etc., aunque todos los demás campos sean pedregosos; aunque llenos de pantanos, sofoque los pastos el cenagoso junco.

2. *Non tentábunt graves*, no harán enfermar á las reses preñadas.

3. *Foetas*, á las paridas.

4. *Et fontes sacros*, y las sagradas fuentes.—Consagradas á las ninfas.

5. *Hinc tibi*. El orden directo es: *hinc sepes quæ est tibi ab límite vicino, depasta sémper florem salícti ápibus hyblæis, suadébit sæpe iníre sómnum levi susúrro*: por una parte las abejas, que siempre vienen á chupar la flor de los sauces que sirven de límite á tu campo, te convidarán á dormir muchas veces con su blandó zumbido.—*Depásta florem*, hipálage; en vez de *depásta flore, ó hábens florem depástum ápibus*. (Vid. not. 2, pág. 253).

6. *Cánet frondátor ad áuras*, hará resonar el aire el podador con sus cantares.

7. *Túa cura*, que son todo tu encanto.—Aposición.

8. *Ab ulmo áeria*, desde el empinado olmo.

9. *Ante leves ergo*, etc., antes los ligeros ciervos irán á pacer á la región del aire, y los peces vivirán fuera del agua; antés cambiando su curso los dos ríos, beberá el remoto Parto las aguas del Saona, ó el Alemán las del Tigris, antes, digo, que su imagen se borre de mi pecho.—Ponderaciones muy naturales en boca de un pastor agradecido para expresar por medio de *imposibles* lo vivo de su reconocimiento á Octaviano por haberle dejado en posesión de sus haciendas. El Saona es un

Quàm nostro illius labátur pectore vultus.

MEL.—At nos hinc alii sitiéntes íbimus Afros<sup>1</sup>;  
Pars Scythiam<sup>2</sup>, et rápidum Gretæ veniémus Oáxem<sup>3</sup>,  
Et pénitus toto divisos orbe Británnos<sup>4</sup>.  
En, únquam<sup>5</sup> pátrios longo post témpore fines,  
Paúperis et túgurí<sup>6</sup> congéstum céspite cúlmen,  
Post áliquot, mea regna vídens, mirábor aristas! . . .<sup>7</sup>  
Ímpius hæc tuam culta novália miles habébit? . . .  
Bárbarus has ségetes? En, quò discórdia cives  
Perdúxit míseros! En, quies consuévimus ágros!  
Ínsere nunc<sup>8</sup>, Melibœe, pyros, pone órđine vites!  
Ite, meæ, félix quóndam pecus, ite, capéllæ.  
Non ego vos pósthac, víridi proyéctus in ántro,  
Dumósá pëndere prócul de rupe<sup>9</sup> vidébo,  
Cármina nulla cánam; non me pascénte, capéllæ,  
Floréntem cytisum<sup>10</sup>, et sálices carpétis amáras.

río de Francia, que, confundiendo sus aguas con las del Ródano, más allá de León, desagua en el Mediterráneo: mal podían de consiguiente beber sus aguas los Partos, situados en Asia; como ni tampoco los Germanos las del Tigris, que naciendo en los montes de Armenia, corre por la Mesopotamia y Asiria hasta perderse en el Eufrates.

1. *Sitiéntes Afros*, á la abrazada Africa.—Llamada *sedienta* por su excesivo calor, como que una gran parte de élla está situada debajo de la zona tórrida.

2. *Scythiam*; á la Escitia.—La parte septentrional de Asia.

3. *Oáxem*, el Oaxes.—Río de Creta, hoy *Armira*.

4. *Británnos divisos toto orbe*, á la Bretaña, separada del continente.—Llamaban orbe los antiguos al continente rodeado del Oceano; de modo que consideraban separadas de todo el mundo sus islas, una de las cuales es la Bretaña o Inglaterra.

5. *En, únquam*, etc., posible será que volviendo á ver algún día, etc.

6. *Paúperis tugurí*, de mi pobre choza.—*Tugurí*, contracción de *tugurii*, apócope.

7. *Post áliquot aristas*, pasados algunos años.—Era muy común entre la gente del campo contar los años por las cosechas.

8. *Ínsere nunc*, etc., cánsate ahora, Melibeo, en ingertar perales.—Se apostrofa así mismo lleno de sentimiento al ver que otros iban á aprovecharse del fruto de sus sudores.

9. *De rupe dumósá*, de la espinosa roca.

10. *Floréntem cytisum*, el floreciente citisa.—Arbusto de que gustan mucho las cabras, las abejas y las ovejas. Hay quien dice que es el trébol: otros le toman por el romero.

TI.—Híc támen hac mécum póteras requiércere nocte  
Fronde súper víridi: sunt nobis<sup>1</sup> mítia poma,  
Castáneæ molles, et préssi copia láctis.  
Et jam summa<sup>2</sup> prócul villárum cúlmina fúmant,  
Majorésque cádunt áltis de móntibus umbrae.

## II.

*Vida feliz del labrador.*

¡O fortunátos nímiùm, súa si bona nõrint<sup>3</sup>,  
Agrícolas! quibus ipsa, prócul discórdibus ármis<sup>4</sup>,  
Fúndit humo fácilém victum justíssima Tellus! . . . . .  
Si non<sup>5</sup> ingéntem fóribus dómus alta supérbis  
Manè salutántum tótis vómit ædibus undam,  
Nec varios inhíant<sup>6</sup> pulchrâ testúđine póstes,  
Illusásque<sup>7</sup> áuro véstes, Ephyreíaque æra;  
Alba Neque Assyrio fucátur lana venéno<sup>8</sup>,

1. *Sunt nobis*, etc., tengo frutas sazonadas, castañas tiernas y abundancia de queso.

2. *Et jam summa*, etc., y ya se ven humear á lo lejos las altas chimeneas de las granjas y los encumbrados montes hacen la mayor sombra que pueden.—Perífrasis ó rodeo poético para denotar que venía la noche. (Vid. not. 7, pág. 259).

3. *Nõrint*.—Contracción de *nóverint*; síncope.

4. *Prócul discórdibus ármis*, sin guerras ni discordias.

5. *Si non*, etc., si no habitan en un magnífico palacio de soberbia entrada, cuyos salones arrojen diariamente una inmensa multitud de visitas.—*Vómere undam salutántum*. Metáfora que no puede pasar al castellano. En el mismo sentido metafórico llamaban *vomitória* los Romanos á las entradas y salidas de los teatros.

6. *Nec inhíant*, etc., ni anhelan tener en las puertas magníficas jambas de variada concha.

7. *Illusásque*, etc., vestidos que deslumbran con el oro, y estatuas de metal Corinto.—Corinto, ciudad famosa de la Grecia, así llamada de Corinto, hijo de Júpiter. Eran muy afamadas las estatuas que en élla se trabajaban, hechas de una mezcla de cobre y de los metales más preciosos. Los poetas le dan frecuentemente el epíteto *Ephyreía* por alusión á la ninfa *Efira*, que vivió en aquella ciudad, aunque otros atribuyen este sobrenombre á *Efiro*, hijo de Epimeteo y de Mirmex.

8. *Assyrio venéno*, con la grana de Asiria.—Los antiguos daban también el nombre de *venenum* á las drogas ó ingredientes para teñir.

Nec cásiâ líquidi corrúmpitur usus olívi;  
 At <sup>1</sup> secúra quies, et néschia fállere vita,  
 Dives opum variárum; at latis ótia fundis,  
 Spelúnca, vivíque lacus: at frígida Tempe <sup>2</sup>;  
 Mugitusque boum, mollúsque sub árbore somni,  
 Non ábsunt. Illic saltus, ac lustra ferárum,  
 Et pátiens óperum, parvóque assuéta juvéntus;  
 Sácrâ Deûm, sanctíque pátres: extrémâ <sup>3</sup> per illos  
 Justítia excédens terris vestigia fécit.

.....  
 Sollicitant alii remis freta cæca, ruúntque  
 In ferrum, pénétrant áulas et límína Regum.  
 Hic pétit excidiis urbem, miserósque Penátes,  
 Ut gemmâ bíbat, ut Sarráno dórmíat ostro <sup>4</sup>:  
 Cóndit ópes álius, defossóque incubat auro.  
 Hic stúpet attónitus róstris <sup>5</sup>; hunc pláusus híantem  
 Per cúneos <sup>6</sup> (geminátur énim) plebísque, patrúmque,  
 Corripuit. Gáudent perfúsi ságuine frátrum,  
 Exilióque domos et dúlcia límína mútant,  
 Atque álio pátriam quærunnt sub sole jacéntem.  
 Agrícola incúrvo terram dimóvit áratro:

« Venénium dicébant antíqui, cujus cólor inficiéndó mutátur. » Fest.

1. *At* ... á lo menos.
2. *Frigida tempe*, los frescos y deliciosos valles.—*Tempe*, valle deliciosísimo de la Tesalia entre los montes Osa y Olimpo, era el más bello y deleitoso de todo el mundo. La fábula finge que los dioses y las diosas iban á él á divertirse y solazarse. Aquí por metonimia significa cualquiera valle delicioso.
3. *Extréma per illos*, etc., entre ellos anduvo por última vez la justicia al retirarse del mundo.—*Justicia*, llamada por otro nombre *Temis*, deidad alegórica, hija de Júpiter y de Astrea: No pudiendo sufrir á la iniquidad de los hombres, se retiró al Cielo con su madre en la edad de hierro. La representan generalmente bajo la forma de una doncella que tiene en la mano izquierda una balanza en fiel, y una espada en la derecha.
4. *Ut bíbat gemmâ, ut dórmíat ostro Sarráno*, sólo por beber en rica taza coronada de perlas, dormir en una cama cubierta con la púrpura de Tiro.—Tiro se llamó en lo antiguo Sarra, y sus granas eran las más famosas del mundo.
5. *Rostris*.—Lugar de Roma, desde donde los oradores arengaban al pueblo.
6. *Per cúneos*, por los asientos ó lunetas del teatro.

Hinc anni lábor; hinc pátriam parvósque nepótes  
 Sústinet; hinc arménta boum, meritósque juvéncos.  
 Nec réquies <sup>1</sup>, quin, aut pómis exúberet annus,  
 Aut fœtu pécorum, aut Cereális mérgite culmi;  
 Proventúque óneret sulcos, atque hórrea víncat.  
 Venít hiems: téritur Sicyónia bacca trapétis <sup>2</sup>;  
 Glándes sues læti rédeunt; dant árbuta <sup>3</sup> sylvæ,  
 Et vários pónit fœtus autúmnnus; et alté  
 Mítis in aprícis cóquitur vindémia saxis.  
 Intérea dulces péndent circùm óscula natí;  
 Casta pudicitiam sérvat dómus; úbera vaccæ  
 Láctea demittunt, pinguésque in grámíne læto  
 Ínter se advérsis luctántur córnibus hædi.  
 Ipse dies ágitat festos, fusúsque per hérbam,  
 Ignis ubi in médio, et sócii crátera corónant.  
 Te líbans, Lénæe, vócat <sup>4</sup>, pecorisque magistris  
 Velócis jáculi certámina pónit in ulmo,  
 Corpóraque agrésti núdat prædúra palæstrâ.

## III.

*Cartago fundada por Dido: animación de los Tyrios ocupados en las obras de la ciudad.*

Corripuere viam intérea, quâ sémíta mónstrat:

1. *Nec réquies*, etc., y no descansa hasta que el otoño le rinda frutos abundantes; hasta que el ganado le premie con sus crías y Ceres con sus manojos de espigas; hasta no arrojar la semilla al surco, y ver llenas sus trojes.—En este pasaje se falta á la gradación de las ideas: antes es la siega que la recolección de las frutas y la siembra. En los poetas suele haber más imaginación que lógica: vierten las ideas por el orden que se les ocurre, ó según la mayor importancia ó interés con que se ofrecen á su acalorada fantasía; y esa misma naturalidad y falta de artificio es una de las cualidades que más distinguen el estilo poético del prosáico.
2. *Sicyónia bacca téritur trapétis*, muélense las aceitunas.—*Bacca Sicyónia* es á la letra el fruto de Sición, esto es, la aceituna, por alusión á los muchos olivares que había en esta ciudad del Peloponoso, en la Acaya, á la cual dió nombre Sición nieto de Erectea.
3. *Arbuta*, Madroños.—Fruto de que se alimentaban los primeros hombres.
4. *Te líbans, Lénæe, vócat*, te invoca á tí, oh Baco, haciendo li-

Jamque ascendebant collem, qui plurimus<sup>1</sup> urbi  
 Imminet, adversasque spectat desuper arces.  
 Miratur molem<sup>2</sup> Æneas, magalia quondam;  
 Miratur portas, strepitumque, et strata viarum<sup>3</sup>.  
 Instant ardentes Tyrii: pars ducere muros<sup>4</sup>,  
 Molirique arcem, et manibus subvolvere saxa:  
 Pars<sup>5</sup> aptare locum tecto, et concludere sulco.  
 Jura, magistratusque legunt<sup>6</sup> sanctumque Senatum.  
 Hic portus alii effodiunt: hic alta theatris  
 Fundamenta locant alii, immanesque columnas  
 Rupibus excidunt, scenis decora alta futuris<sup>7</sup>.  
 Qualis apes ætate novâ per florea rura  
 Exercet sub sole labor<sup>8</sup>, cum gentis adultos  
 Educunt foetus<sup>9</sup>, aut cum liquentia mella

baciones en tu obsequio—*Læus* era uno de los renombres que se daban á Baco dios del vino.

1. *Qui plurimus*, etc., que domina toda la ciudad, y desde el cual se descubren de frente sus torreones.

2. *Miratur molem Æneas*, etc., causa admiración á Eneas el ver lo suntuoso de aquellos edificios, que poco antes fueron majadas de pastores.

3. *Strata viarum*, las calzadas.—*Strata*, adjetivo sustantivado. Tanto vale *strata viarum* como *vias stratas*. En latín pueden sustantivarse los adjetivos en ambos números; v. g: *multum utilitatis*, áspera montium, etc. No así en castellano, pues no podemos decir *los ásperos* del camino.

4. *Pars ducere muros*, unos se ocupaban en edificar las murallas.—En narraciones vivas y rápidas sustituye elegantemente el presente de infinitivo al pretérito imperfecto de indicativo. *Pars* repetido en dos proposiciones correlativas tiene el mismo sentido que *alius*.

5. *Pars*, etc., otros buscaban lugar acomodado para levantar los edificios y trzaban su planta.

6. *Jura magistratusque legunt*, etc., eligen sitio para la casa de la audiencia para los tribunales de Justicia y el senado sacrosanto.

7. *Decora alta scenis futuris*, destinadas á decorar magníficamente los teatros que se proponían erigir.—*Decora* es sustantivo en concordancia por oposición con *columnas*: hay en él una oración elíptica, como si dijera: *excidunt columnas*, quæ futuræ, ó quæ futura erant *decora alta scenis*.

8. *Qualis... labor exercet apes*, etc., semejaban en su afán á las abejas, cuando atareadas al sol en los floridos campos allá en la primavera... Qué bien expresa el verbo *exercet* la diligencia y afán de las abejas!

9. *Educunt foetus*, etc., sacan los nuevos enjambres ya crecidos.

Stipant<sup>1</sup>, et dulci distendunt nectare cellas;  
 Aut onera accipiunt venientium, aut agmine facto,  
 Ignavum fucos pecus<sup>2</sup> a præsepibus arcent;  
 Fervet opus<sup>3</sup>, redolentque thymo fragantia mella.  
 ¡O fortunati, quorum jam moenia surgunt!  
 Æneas ait; et fastigia suspicit<sup>4</sup> urbis.  
 Infert se septus nebula (mirabile dictu)  
 Per medios, miscetque viris; neque cernitur ulli<sup>5</sup>.

## IV.

*Penetra Eneas acompañado de la Sibila en la espantosa morada del infierno.—Descripción de los monstruos que vió á la entrada.*

¡Dí<sup>6</sup>, quibus imperium est animarum, umbræque silentes,  
 Et Chaos, et Phlégeton<sup>7</sup>, loca nocte silentia latè,  
 Sit mihi fas<sup>8</sup> audita loqui! sit numine vestro  
 Pandere res altâ terrâ et caligine mersas!  
 Ibant obscúri<sup>9</sup> solâ sub nocte per umbras,

1. *Stipant*, etc., fabrican miel suavísima, de cuyo dulce néctar van llenando los panales.

2. *Fucos ignavum pecus*, á los zánganos, animales indolentes.—Aposición: esto es, *fucos*, qui sunt, ó quod est *ignavum pecus*.

3. *Fervet opus*, hierven las colmenas.—Metáfora. El verbo *fervet* expresa de la manera más viva y adecuada el calor con que trabajan las abejas.

4. *Suspicit*.—(Vid. not. 4, pág. 10.)

5. *Neque cernitur ulli*, sin ser visto de nadie.—*Ulli*, dativo, como si dijera: *ab ullo* en ablativo. (Vid. not. 1, pág. 146).

6. *Dí*.—Sintiéndose el poeta como abrumado bajo el peso de la terrible descripción que se propone hacer, empieza invocando á las divinidades del averno. ¿Cuánto interés dan al magnífico cuadro que aquí presenta los cuatro primeros versos de este pasaje.

7. *Chaos... Phlégeton*.—*Chaos* es la masa informe y grosera de que fueron formadas todas las cosas; ó más bien los elementos confundidos unos con otros, según se supone estaban al principio. Los gentiles le veneraban como al primer dios y padre de todos los demás.—El *Flegetón* es un río del infierno, cuya descripción veremos más adelante.

8. *Sit mihi fas*, seame dado. (Vid. not. 3, pág. 133).

9. *Ibant obscúri*, etc., iban marchando entre tinieblas por aquellos lugares sombríos sin más compañía que la noche.—No acabo de admirar este verso de Virgilio, en el cual se ven tantas imágenes como palabras. *Ibant*, no *gradiebantur*: qué diferencia entre el uno y el otro

Perque domos Ditis vácuas, et inánia regna:  
Quale per incértam Lunam <sup>1</sup> sub luce maligna  
Est iter in sylvis, ubi cœlum cóndidit umbrâ  
Júpiter, et rébus nox ábstulit atra colórem.

Vestibulum ante ipsum, primisque in faúcibus Orci  
Luctus et ultrices posuere cubiliâ Curæ <sup>2</sup>;  
Et Metus, et malesuada Fames, ac turpis Egéstas,  
Pallentesque hábitant Morbi; tristisque Senectus,  
Terribiles visu formæ; Letúmque, Labórque <sup>3</sup>:  
Tum consanguineus Leti Sopor <sup>4</sup>, et mala mentis  
Gáudia <sup>5</sup>, mortiferúmque adverso in limine Bellum,  
Ferréique Euménidum <sup>6</sup> thálami, et discórdia démens,  
Vipéream crinem vittis innéxa cruéntis.

In médio ramos, annósaque bráchia pándit  
Ulmus opáca, ingens: quam sédem Sómnia vulgò  
Vana tenere férunt, foliisque sub ómnibus hærent.  
Múltaque prætérea variárum monstra ferárum.

verbo! Y por dónde iban? *per umbras*. Cómo iban? *obscuri* Quién les acompañaba? *sola sub nocte*. *Sub*, porque no era una noche del mundo, debida á la ausencia del sol en el horizonte; era una noche especial en las entrañas de la tierra. Algunos comentadores dicen que en este lugar hay una hipálage ó conmutación de ideas, de modo que el sentido sea: *Iban sole obscura sub nocte*. Respeto las opiniones de los demás; pero sobre que no hay necesidad de apelar á este tropo para salvar el sentido y la gramática, creo que los epítetos perderían mucho de su vigor y gracia, supuesta la transmutación. ¿Qué idea añadiría el *soli* al sujeto de la proposición, cuando ya por los antecedentes sabemos que marchaban solos Eneas y la Sibila, habiendo dicho ésta un poco más arriba *prócul est profáni, totóque acsístite luco*? Qué dirá de nuevo el *obscura* con relación á la noche, cuando se trata de un lugar donde no había luna ni estrellas? Cada cual piense como mejor le parezca.

- 1 *Per incértam lunam*, á la melancólica luz de la dudosa luna.
- 2 *Luctus et ultrices Curæ*, las congojas y los vengadores remordimientos.
- 3 *Letúmque, labórque*, la Muerte y las incomodidades.
- 4 *Sopor consanguineus Leti*. El Sueño, hermano de la Muerte.
- 5 *Mala mentis Gáudia*, los gozos funestos del alma.
- 6 *Euménidum*, de las Euménides.—Llámanse por otro nombre *Furias*, hijas del infierno, y, según otros, de Aqueronte y de la noche. Eran tres: *Alecto, Megera* y *Tisifone*. Su destino era atormentar á los criminales en el Tártaro, azotándolos con serpientes y hachas ardiendo.

Centáuri in fóribus <sup>1</sup> stábulant, Scyllæque bifórmes <sup>2</sup>,  
Et centumgéminus Briáreus <sup>3</sup>, ac béllua Lernæ <sup>4</sup>  
Horréndum strídens <sup>5</sup>, flammisque armáta Chimæra,  
Górgones Harpyiæque <sup>6</sup>, et forma tricórporeis umbræ <sup>7</sup>,  
Córripit híc súbitâ trépidus formidine férrum  
Ænéas, strictámque áciem veniéntibus óffert,  
Et ni docta comes ténues sine córpore vitas  
Admóneat volitáre cavâ sub imáGINE formæ,  
Irruat, et frustra ferro divérberet umbras.

1 *Centáuri stábulant in fóribus*, á la entrada tienen su mansión los centauros.—Con qué propiedad está empleado aquí este verbo! *Stábulare* es propiamente vivir en el establo ó caballeriza. Se expresa así porque los centauros eran unos monstruos mitad hombres y mitad caballos. Denomináronse así algunos pueblos de la Tesalia, por haber sido los primeros que enseñaron á pelear á caballo.

2 *Scyllæ bifórmes*, las Escilas de dos formas.—La fábula supone que hubo dos Escilas: una hija de Niso, rey de Megara, que quitando á su padre un caballo colorado, á que estaba ligada su fortuna, le dejó desarmado en manos de Minos su enemigo, y después fué convertida en ave. La otra hija de Forco, que por la mitad del cuerpo fué trasformada en perros, los cuales tragaban á los navegantes que pasaban por el mar de la Sicilia. (Vid. not. 1, pág. 157).

3 *Centumgéminus Briáreus*, el gigante Briareo de cien manos.—Llámanse por otro nombre Egeon, dios marino, hijo de Titán y de la Tierra. Era un gigante de colosales fuerzas, que tenía cien brazos y cincuenta cabezas.

4 *Béllua Lernæ*, la fiera de Lerna.—La Hidra, serpiente de siete cabezas, muerta por Hércules. (Vid. not. 6, pág. 243).

5 *Horréndum strídens*, dando horrorosos silbidos.—*Horréndum* se toma aquí adverbialmente: el usar los adjetivos como adverbios es muy común en los poetas.

6 *Chimæra, Górgones, Harpyiæ*.—La *Chimera* era un monstruo con cabeza de león, cuerpo de cabra y cola de dragón, el cual vomitaba llamas. Asoló largo tiempo la Licia hasta que fué muerto por Belerofonte.—Las *Górgonas*, hijas de Forco, dios marino, y de Ceto, eran tres: Medusa, Euriale y Estenio. Les atribuían la funesta virtud de convertir en piedras á cuantos las miraban. Perseo las mató, y cortó la cabeza de Medusa, que clavó en la Egide de Júpiter para hacerla más terrible. Las *Harpias* eran unos monstruos, hijas de Neptuno y de la Tierra. Tenían cara de mujer, cuerpo de buitres con alas, garras en pies y manos, y orejas de oso. Las principales eran *Aello, Ocipete* y *Celeno*. La última predijo á Eneas cosas muy terribles.

7 *Forma tricórporeis umbræ*, y Gerión el de los tres cuerpos.—Hipálage, en vez de *umbra tricórporeis formæ*. Alude á Gerión, rey de Es-

## V.

*Descripción de la laguna Estigia y del barquero Caronte.*

Hinc via Tartarei quæ fert Acheróntis ad undas:  
 Túrbidus hic cœno, vastaque voragine gurgis  
 Æstuat, atque omnem Cocyto eructat arenam.  
 Pórtitor has horrendus aquas et flúmina sérvat  
 Terribili squalóre Charon; cui plúrima <sup>1</sup> mente  
 Canities incúlta jácet; stant lúmina flammâ <sup>2</sup>;  
 Sórdidus ex húmeris nodo depéndet amictus.  
 Ipse ratem cohto súbigit <sup>3</sup>, velisque ministrat,  
 Et ferrugineâ subvéctat cörpera <sup>4</sup> cymbâ.  
 Jam sénior <sup>5</sup>, sed cruda Deo, viridisque senectus.  
 Huc omnis turba ad ripas effúsa ruébat,  
 Mátres, atque viri, defúnctaque cörpera vitâ  
 Magnánimùm heroum, púeri, innuptæque puéllæ,  
 Impositique rogis júvenes ante ora paréntum.  
 Quàm multa in sylvis autúmni frigore primo  
 Lapsa cádunt fólia, aut ad térram gúrgite ab alto  
 Quàm multæ glomerántur aves, ubi frigidus annus <sup>6</sup>  
 Trans pontum fúgat, et terris immittit apricis.  
 Stábant orántes primi transmittere cursum,

pañá de quien fingen los poetas que tenía tres cuerpos, porque mandaba las tres islas de Mallorca, Menorca é Ibiza; ó porque tenía otros dos hermanos del mismo nombre. Cuentan que le mató Hércules porque mantenía los bueyes con carne humana.

1 *Cui plúrima*, etc., su barba está llena de inmundas cañas.

2 *Stant lúmina flammâ*, sus ojos son dos ascuas encendidas.

3 *Ratem conto súbigit*, dirige la barca con un varal.

4 *Subvéctat cörpera*, va pasando las sombras.—*Subvéctare*, frecuentativo de *subvehere*, expresa con mucha precisión la continuada ocupación de Caronte.

5 *Jam sénior*, etc., viejo es ya aquel dios; pero duro y vigoroso en su vejez.

6 *Ubi frigidus annus*, etc., cuando la estación de los fríos las hace emigrar al otro lado de los mares, buscando más abrigados climas.—Qué comparación tan bella! Difícilmente podrá encontrarse otra más sencilla y adecuada. Las aves, cuando emigran, se agolpan en la costa, donde descansan antes de remontar su vuelo por encima de las aguas.

Tendebántque manus ripæ ulteriórís amóre <sup>1</sup>  
 Návita <sup>2</sup> sed tristis nunc hos, nunc áccipit illos;  
 Ast álios longè summótos árcet arenâ.  
 Ænéas (mirátus enim, motúsque tumúltu)  
 Dic, ait, o virgo, quid vult concúrsus ad ámnem?  
 Quidve pétunt ánimæ? vel quod discrimine <sup>3</sup> ripas  
 Hæ línuunt, illæ remis vada lívida vérrunt?  
 Olli <sup>4</sup> sic breviter fata longæva Sacérdos:  
 Anchisâ generáte, Deúm certíssima proles,  
 Cocyti <sup>5</sup> stagna alta vides, Stygiámque palúdem,  
 Dî cujus juráre tíment, et fállere numen <sup>6</sup>.  
 Hæc omnis, quam cernis, inops, inhumátaque turba est:  
 Pórtitor ille Charon: hi, quos vehit unda, sepúlti.  
 Nec ripas dátur horrendas, nec ráuca fluénta  
 Transportáre priùs quàm sédibus <sup>7</sup> ossa quierunt.  
 Centum érrant annos, volitántque hæc lítora circùm.  
 Tum demum <sup>8</sup> admíssi stagna exoptáta revisunt.

## VI.

*Descripción de las penas de algunos condenados famosos.*

Réspicit Ænéas súbitò, et sub rupe sinístrâ  
 Moenia lata videt, tríplici circúmdata muro;  
 Quæ rápidus flámmis ámbit torréntibus ámnis  
 Tartáreus Phlégeton, torquétque <sup>9</sup> sonántia saxa.

1 *Ripæ ulteriórís amóre*, con el ansia de llegar á la otra orilla.

2 *Návita*, Caronte.—Epéntesis, en lugar de *nauta*.

3 *Vel quod discrimine*, etc., cómo es que unas almas huyen de la orilla, mientras que otras van surcando el lago cenagoso?—*Vada lívida vérrunt remis*; ¡cuánta poesía en estas palabras!

4 *Olli*.—Antítesis, en vez de *illi*.

5 *Stagna alta Cocyti*, el profundo río Cocito.

6 *Cujus numen di*, etc., por cuyas aguas temen jurar los dioses, y no se atreven á revocar su juramento.—Cuando los dioses juraban por las aguas de la Estigia, no se atrevían ya á ser perjuros, ó si revocaban su juramento, quedaban privados cien años de su divinidad.

7 *Priùs quàm sédibus*, etc., hasta tanto que sus cuerpos no hayan sido sepultados.

8 *Tum demum*, etc., al cabo de ese tiempo (pasados los cien años) se les permite al fin entrar en la barca y surcar el anhelado río.

9 *Torquétque*, etc., y revuelve en su corriente las ruidosas peñas.

Porta advérsa ingens, sólido adámante <sup>1</sup> colúmnae;  
 Vis ut ulla virúm, non ipse excíndere ferro  
 Coelicolæ váleant: stat férrea turrís ad áuras.  
 Tisiphonéque <sup>2</sup> sédens, pallâ succíncta cruéntâ <sup>3</sup>,  
 Vestíbulum exsómnis <sup>4</sup> sérvat noctésque, diésque.  
 Hinc exaudíri gémitus, et sæva sonáre  
 Vérbera: tum strídor <sup>5</sup> ferri, tractæque caténæ.  
 Cónstitit Æneas, strépitumque extérritus háusit <sup>6</sup>.  
 ¿Quæ scélerum fácies, o virgo? effáre; ¿quibúsve  
 Urgéntur pœnis? qui tantus plángor ad áuras?  
 Tum vates sic orsa loqui: Dux inclyte Teucrúm,  
 Nulli fas casto <sup>7</sup> scelerátum insistere límen:  
 Sed me cum lucis Hécate <sup>8</sup> præfécit Avérnis,  
 Ipsa Deúm pœnas dócuit, perque omnia dúxit.  
 Gnóssius hæc Rhadamánthus <sup>9</sup> hábet duríssima regna,  
 Castigátque, auditque dolos; subígítque fatéri  
 Quæ quis ápod Súperos <sup>10</sup>, furto lætátus ináni,

1 *Sólido adamante colúmnae*, sus columnas son de durísimo diamante, tanto, quenó ha y fuerzas humanas capaces de romperlas: ni aun los dioses mismos tienen poder bastante para ello.—*Vis ut*: véase el sentido de esta conjunción, not. 1, pág. 131. Véase también la nota 6, pág. 76.

2 *Tisiphone* (Vid. sup., nota 3, pág. 268).

3 *Succíncta pallâ cruéntâ*, alzado el vestido ensangrentado.

4 *Exsómnis*, siempre vigilante, sin jamás dormirse.

5 *Tum strídor*, etc., y el rechinar del hierro, y el arrastrar de las cadenas.

6 *Háusit extérritus strépitum*, oyó aterrado aquel espantoso ruido.—¿Qué valentía la de esta frase! qué diferencia entre *háusit strépitum* y *audívit strépitum*! Lo primero supone una atención profunda y una impresión dolorosa; lo segundo designa simplemente el resultado, aun con independencia de la voluntad.

7 *Nulli fas casto*, etc., á ningún justo le es dado pisar ese umbral maldito. (Véase la acepción de *fas*, not. 3, pág. 133).

8 *Hécate*.—Renombre que se daba á Diana en los infiernos. Otros quieren que sea Proserpina, de una palabra griega que significa *ciento*, por alusión á los cien años que detenía á la orilla de la Estigia á las sombras de los que habían sido privados de sepultura.

9 *Rhadamánthus*.—Radamanto, Rey de Licia, hijo de Júpiter y Europa, administró justicia con tanto rigor é imparcialidad, que habiendo muerto, se creyó que la suerte le había escogido para ser juez de los infiernos con Eaco y Minos.

10 *Apud Súperos*, en vida, cuando vivía.

Dístulit in seram commíssa piácula <sup>1</sup> mortem.  
 Continúò sontes ultrix accíncta flagélló  
 Tisiphone <sup>2</sup> quátit insúltans, torvósque sinistra  
 Inténtans ángues, vócat ágmina sæva sorórum <sup>3</sup>.  
 Tum démum horrísono strídentes cárdine <sup>4</sup> sacræ  
 Pandúntur portæ. ¿Cernis custódia qualis <sup>5</sup>  
 Vestíbulo sédeat? fácies quæ límina sérvet?  
 Quinquagínta átris immánis hiátibus <sup>6</sup> Hydra  
 Sævior intus hábet sédem; tum Tártarus <sup>7</sup> ipse  
 Bis pátet in præceps tantum, tendítque sub umbras,  
 Quántus ad ætherum cœli suspéctus Olympum.  
 Híc génus antiquum Terræ, Titánia pubes <sup>8</sup>,  
 Fúlmine dejécti, fundo volvúntur in imo.  
 Híc et Aloídas géminos <sup>9</sup>, immánia vidi  
 Córpora, qui mánibus mágnum rescíndere cœlum

1 *Dístulit piácula commíssa*, etc., dejó para la muerte el tardío arrepentimiento de sus culpas.—*Piácula* significa la expiación; pero aquí se toma por sinédoque por los delitos que necesitan expiarse. *Furto ináni* designa los placeres furtivos y criminales. Nótese lo poético del epíteto *seram* aplicado á *mortem* para significar lo tardío del arrepentimiento.

2 *Ultrix Tisiphone*, la vengadora Tisiphone.

3 *Sorórum*, de las otras Furias.

4 *Strídentes horrísono cárdine*, rodando con espantoso rechinar sobre su quicio.

5 *¿Cernis custódia qualis*, etc., ¿no distingues, le dice Sibila, aquella guardia maldita apostada en el umbral? y el terrible aspecto de los que defienden aquella entrada?—Los adjetivos *qualis*, *quæ*, se toman aquí en mal sentido, como si dejera: *quàm execranda custódia, quàm terríbilis fácies*. El verbo *cernis* está empleado con suma propiedad. La Sibila no pregunta simplemente á Eneas si ve aquella guardia, sino si distingue su aspecto feroz y terrible. (Vjd. nota 3, pág. 167).

6 *Quinquagínta átris hiátibus*, con cincuenta enormes bocas.

7 *Tum tártarus*, etc., además, el infierno es dos veces más hondo, y sus profundas cavernas se extienden por la región de las sombras dos tantos más que la distancia que hay desde la tierra al cielo.

8 *Titánia pubes*, los hijos de Titán.—Gigantes que pretendieron escalar el Cielo acumulando montañas sobre montañas; pero Júpiter les lanzó uno de sus rayos, con que les estrelló debajo de aquellas montañas mismas.

9 *Aloídas géminos*, los dos hijos de Alceo.—Estos eran Oto y Efialto, enviados por su padre á la guerra de los gigantes. Crecían nueve pulgadas cada mes, y á los nueve años tenían 108 pies de estatura.